

Amor

Amada,

Tú eres amada por el Señor que reina por sobre todos. ¡Créelo! ¡Recíbelo, pues es la verdad por sobre todas las cosas! Dios, el Padre, te amó tanto que Él me entregó a ti. Te amo tanto que estuve dispuesto a morir una vez para no tener que vivir sin ti para siempre. Medita en esto. Piensa en esto y pídenos mostrarte este amor, pues estamos más que dispuestos a hacerlo.

El dar mi vida abrió la puerta para la vida del Reino. Para ti, esto puede empezar dejándome cargar con tus dolores y penas. Ciertamente, estoy dispuesto a hacerlo. Después, puedes ser partícipe de nuestras riquezas al aceptar el perdón que te ofrezco por tus errores y los de otros.

El Padre y yo te amamos incondicionalmente y sin fin. Aún en experiencias que parecen ser malas, nuestro amor está presente para rescatarte, redimirte, cargarte y bendecirte. Permítenoslo.

Todo mi amor, **Jesus**